

REVOLUCION Y RECONSTRUCCION

La actividad del Comité revolucionario de Torelló



Un luchador revolucionario

En los primeros momentos de lucha no hubo más consigna entre todos los elementos que forman parte de las organizaciones obreras de esta localidad que la de adueñarse de los resortes principales de comunicación, administración y defensa, lo que se llevó a cabo rápidamente por haberse puesto de nuestra parte las pocas fuerzas armadas que había (Mozos de Escuadra) y autoridades todas, quedando en pocas horas la población custodiada por todos los compañeros que sentimos la responsabilidad del deber y el anhelo de lucha contra los sublevados.

A partir del día 18 del pasado mes de julio, la vigilancia sobre los elementos peligrosos fué rigurosísima y las tras populares comenzaron a hacerse sentir en todos los focos del dogma religioso, pasando de un punto a otro a derrumbar y quemar todo lo que no tenía un valor material elevado. Fueron seleccionados los objetos de oro y mobiliarios que se reconoció de utilidad pública y seguidamente, siguiendo el orden que marcó el Comité revolucionario, constituido el día 18 de julio, según acta que levantamos, y que adjuntamos a la presente, los edificios religiosos fueron desalojados, destruyendo todo su contenido para trasladarlo a un campo vecino y quemarlo en presencia del pueblo, que, emocionado ante el imponente espectáculo que ofrecía, prorrumplía continuamente en mueras al fascismo y al dogma y vivas a la revolución por la libertad.

Todo el pueblo proletario, movillado espontáneamente, cooperó con tanta eficacia a la obra de limpieza entendida que en pocos días no se dejó rastro alguno de tanta inmundicia. El día 24 del mismo mes este Comité revolucionario celebró sesión para tratar de la situación y tomó los acuerdos que a continuación anotamos:

SECCION PRIMERA. — Desarrollo: Se ha creado una Caja para depositar las cantidades recaudadas en requisa de iglesias, capillas y otras procedencias, y de todas las operaciones llevadas a cabo por este Comité se lleva rigurosa contabilidad.

Se han creado Registros al efecto. Se han relacionado los valores en oro y prendas requisadas y se ha hecho entrega bajo inventario a la Banca local de los señores Pujol Subirachs y Compañía, cuya copia obra en nuestro poder.

El compañero secretario procedió a abrir un expediente de cada uno de los industriales de la localidad para determinar la potencia económica y financiera de cada uno con vistas a poner rápido remedio al paro forzoso y estudiar cuáles están en condiciones de prestar apoyo en moneda o especies a nuestro Comité y al de Abastos creado al efecto, con el Comité de Asistencia social como apéndice.

Para atender a las primeras necesidades se hizo una llamada al comercio, que respondió, y pudimos encauzar los servicios de mayor urgencia con un éxito rotundo, debido a la franca colaboración de todo el pueblo. Se ha impuesto el criterio desde un principio y hasta el presente prevalece igualmente.

Atenciones especiales del Comité de Abastos: Ha quedado regulada la entrada y salida de alimentos de primera necesidad y se ha buscado la unificación de precios de aquellos artículos que se prestaban a crear disidencias por su escasez.

Asistencia social: Requeridos a presentarse todos los ciudadanos que anteriormente o por las circunstancias actuales atraviesan una situación económica muy precaria, se procedió a una razonada investigación para evitar abusos, resultando que no solamente dejó de comprobarse caso alguno de tal índole, sino que algunos cedieron voluntariamente una parte de la asignación. Es la libertad matando al egoísmo.

SECCION SEGUNDA. — Economía y enlace: Este departamento controla directamente las relaciones entre obreros y patronos, contribuyendo a que se normalicen todos los trabajos en talleres, fábricas y en el campo, velando por la justa aplicación de las disposiciones que se dictan sobre horarios, aumento de salarios y equidad en la distribución de los servicios. Asimismo controla la entrada y salida de dinero de los establecimientos de crédito, Bancos, etc., de acuerdo con las órdenes emanadas del Comité general y la Generalidad.

SECCION TERCERA. — Propaganda, enlace y comunicaciones: Por iniciativa de este departamento se han celebrado algunas asambleas populares, con el fin de orientar al pueblo y anular las pequeñas diferencias de táctica que podrían entorpecer la labor constructiva que estamos realizando, habiendo constituido un verdadero éxito.

Una de dichas conferencias fué con invitación a los campesinos de la comarca, que fueron avisados a domicilio por medio de su respectivo Sindicato, cuya Junta directiva formó parte de la presidencia, dando una nota de optimismo y seguridad a sus compañeros del campo, que en seguida se mostraron como nuestros más decididos colaboradores.

Esta propaganda hizo renacer la confianza en el campo, que había decaído mucho, y facilitó la normalización de la vida económica. Además, los elementos del campo han contribuido generosamente a recaudar dinero y especies para el Comité de Asistencia social.

Otro aspecto importante ha sido el que se ha dado a las comunicaciones, que desde un principio han sido controladas con el mayor rigor. Ha sido preciso montar un servicio de oficinas permanente, con el fin de no retrasar los permisos que podían concederse. Al restablecerse el servicio telefónico público se montó una vigilancia secreta para deducir de las conferencias algún hilo que pudiera orientar sobre hechos punibles, habiendo podido notar los mejores resultados.

La instalación de teléfonos en los puestos de vigilancia avanzada: Milicias y local del Comité revolucionario, ha contribuido muchísimo a la seguridad y eficacia de todos los servicios.

Las cuestiones de enlace fueron estudiadas por el Comité oportunamente y se convino en relacionarse rápidamente con los Comités colegas, con el fin de llevar a cabo una obra de conjunto que en estos momentos juzgamos indispensable y sin cuya consolidación habría mermado en gran parte la labor organizadora de los puntos principales. Todos los pueblos de escaso valor numérico fueron invitados a mandar un delegado a parlamentar con este Comité para un cambio general de impresiones y se tocaron resultados inmejorables, ya que en toda la comarca se fué tejiendo una red tan sólidamente enlazada que la fiera fascista ha huido dispersa, sin dejar ni rastro de ninguna clase. No obstante, este Comité creyó conveniente autorizar una brigada de investigación para que fuese a dar batidas de inspección por el campo y montes cercanos, habiendo dado pruebas todos los compañeros de que aun en un período revolucionario no olvidaban el respeto a los bienes y vidas ajenas, algunas veces de manifestos ex enemigos nuestros. El ideal ha guiado sus actos y se ha conservado el sentido de responsabilidad moral que anhelábamos.

En los registros a domicilio no se ha registrado ningún caso de violencia por la corrección de los ejecutantes y por la sumisión de todo el pueblo sin distinción.

SECCION CUARTA. — Milicias antifascistas: Las Milicias antifascistas han sido constituidas por los compañeros más destacados y arrojados en la lucha, que han sido en número muy superior a las necesidades de la población. Desde el primer momento se organizaron grupos para montar una vigilancia rigurosa en las carreteras y demás vías de comunicación, resistiendo turnos de doce y hasta veinte horas, sin que nadie pensase en la fatiga ni se notase el menor desaliento por la escasez de armamentos contundentes que había en un principio. Es imposible describir las escenas de ardor y entusiasmo entre el pueblo, que, de pronto, las circunstancias le habían puesto pecho a pecho contra el enemigo de toda la historia. «Queremos armas, queremos armas», era el grito unánime de la masa arrojada, que veía la hiena fascista crujiendo los dientes, deseosa de devorar para siempre la libertad y el derecho.

Pero el pueblo, ante el peligro inminente, vio multiplicado su valor de una forma tan asombrosa que, una vez más, quedará escrito en las páginas de la Historia que cuando un pueblo sale a defender sus sagrados derechos de libertad y justicia es totalmente invencible.

Huelga decir que se ha notado entre los milicianos la falta de aquella disciplina ciega que se inculca en las ordenanzas militares; pero la buena fe y el criterio han suplido con ventaja esta deficiencia y cada día, mediante la intervención de los elementos de mejores conocimientos tácticos en las luchas, ha ido consolidándose la estructuración de estas Milicias populares, que han sido y serán los verdaderos acreedores a la confianza del pueblo.

No olvidemos estos hechos aleccionadores y no nos dejemos arrebatar jamás el derecho que hemos conquistado a costa de tanta sangre. En España jamás el Ejército será depositario de la confianza popular, porque la tolerancia nos ha costado demasiado cara y el mapa ibérico está teñido de rojo por la vil traición de los que, en nombre de Dios y de la justicia, nos han asesinado y querían retrotraernos a los negros siglos de la Edad Media.

Hoy podemos decir que las Milicias populares dan pruebas de organización y voluntaria disciplina y nos hacen comprender que en el futuro tendremos bien garantizados nuestros derechos y que en plazo no muy lejano nos veremos todos del brazo hacia la ruta del progreso, y por vez primera dejarán de ser un sofisma aquellas sagradas palabras de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

La seguridad en esta población está garantizada por los puestos de entrada, que son estrechamente vigilados por parejas de milicianos, parapetados detrás de unas trincheras, revisando los pases de circulación y atentos a las consignas que se reciben para asegurar mayor el control de los coches y poder capturar al que algún día coabe fascista.

Son actualmente relevos de seis horas que resultan menos incómodos, debido a una tienda de campaña que se ha montado al efecto con un aparato telefónico en cada una, que da comunicación con el local central de las milicias. Además van algunas patrullas por parejas recorriendo las afueras y con autorización especial para intervenir en cualquier momento que entiendan se trama algo receloso.

Entretanto se esperaba del Comité Central de Milicias las instrucciones definitivas sobre las credenciales a extender a cada miliciano, nosotros hemos entregado a cada uno un carnet especial que acredita su personalidad y el derecho a exhibir armas en cualquier caso.

Además se ha puesto a cada uno un distintivo sencillo consistente en una faja enrollada en el brazo izquierdo de color rojo, de unos doce centímetros de anchura. Primero se habían usado unas fajas que lucían los colores rojo y negro, pero para no herir susceptibilidades de ninguno de los compañeros que militan en alguna organización con distintivos diferentes, se convino establecer el modelo único para no dar lugar a que entre los milicianos pueda haber de cerca ni de lejos hacer aparición la menor discordia. El orden por esta parte está garantizado. Como distintivos menores pueden exhibirse los que cada organización crea conveniente.

SECCION QUINTA. — Tráfico: Esta sección regula según criterio y conveniencia, los permisos que se extienden para circular por el exterior de la población; tanto a pie como en vehículos de toda clase, siempre avoriguando los antecedentes que son indispensables para corroborarse de que con vestiduras de gento adicta no está pasando la colada. Se han dado las mayores facilidades para que entren prontamente en acción todos los resortes productores, tanto en el campo como en la población, principalmente todo lo que supone artículos de primera necesidad. Para no entorpecer estos servicios, los compañeros de este departamento se han visto obligados a prestar servicios de carácter permanente. Este departamento ha tenido bajo su control el suministro de combustibles líquidos, en particular la gasolina y el gas-oil, de mucho consumo en esta localidad para el funcionamiento de las máquinas de trillar que en estas semanas entraron ya en funciones.

La gasolina ha escaseado muchísimo, pero debido a la buena administración no han tenido que interrumpirse los servicios sanitarios, ni aquellos que el Comité ha necesitado para su mejor desarrollo. En la actualidad también hemos podido surtirnos con más abundancia y vamos restableciendo todas las actividades del trabajo.

SECCION SEXTA. — Servicios públicos: Esta Sección ha organizado después de los primeros días cuando quedaron francamente liquidados todos los focos del dogma religioso, un servicio de limpieza pública que era sumamente necesario. Se han aprovechado las fuerzas de todos los compañeros y ciudadanos que voluntariamente se han ofrecido para el trabajo. Algunos ex curas han tenido el placer de empuñar un pico y una pala para curar la nostalgia de los ensosos mágicos que a diario manejaban en sus funciones ordinarias. Sin espíritu de venganza que el pueblo no entiendo estos vicios, se han hermanado con sus compañeros y presentimos que su salud ha de mejorar notablemente tanto en el aspecto físico como en el moral. Las recogidas de escombros, la quema pública de ídolos y toneladas de cosas inútiles, han pasado por el dominio de estas brigadas de obreros incansables, que, con el mayor entusiasmo, van colocando las primeras piedras de la nueva sociedad que vamos a construir.

El local enorme que antes había sido el palacio de los falsificadores y detractores de Cristo, ha sido destinado por unanimidad a Mercado Municipal y dentro de breves días estarán terminados los planes de reforma y empezaremos a esta importante transformación. El pueblo en general está lleno de júbilo por tal determinación y se apresta generoso a secundar los trabajos para que bien pronto sea un hecho.

Serán bien pronto otros los hechos que nos probarán el buen sentido que guía a los hombres libres cuando se ven desligados del peso de la autoridad y del abuso y quedará una vez más patentizado, que dotando a los pueblos su libre determinación, se encaminará el mundo hacia la abundancia, el progreso y la felicidad.

Este Comité revolucionario tiene la satisfacción de hacer constar que de su seno no han surgido disidencias de ninguna clase y que la obra de ordenación y construcción que ha emprendido no quedará por su parte retrasada de ninguno de los muchos que en estos momentos acagos están poniendo a dura prueba su valor y sus ideales.

Brindamos por la revolución, por la vida de libertad que ya estamos disfrutando y que con todos los pueblos hermanos de la península Ibérica anhelamos establecer para anular las faltas del pasado. Respiramos ya los aires frescos del amor universal que presentimos habrá de reinar indefectiblemente tan pronto como haya sido extinguido del corazón de los hombres la funesta ponzoña del odio que ríos de lágrimas nos ha costado y luchamos y lucharemos para que los sagrados principios de libertad jamás nos sean arrebatados en nombre de ninguna bolla palabra promesa ni falsificación.

Desde este modesto pueblo de Torelló provincia de Barcelona, unos miles de hermanos nuestros os saludan héroes de la revolución por la libertad y os ayudamos con nuestro ejemplo y nuestro sacrificio.

Viva la revolución social — El Comité Revolucionario de Torelló.

CHISPAS DEL YUNQUE

En Gerona, según decía la gente negra y no-groide, estaba el cuerpo de un titulado santo. También, según aquella opinión, estaba el cuerpo incorrupto, a pesar de los años transcurridos desde que fué enterrado.

Revisado el caso, se ha visto ahora que el supuesto cuerpo incorrupto era un montón de maderas.

Lo mismo pasará con otras creencias. Cuando se toque la prueba, quedarán aniquiladas.

Lo que parece imposible es que haya gente crédula hasta el punto de comulgar con tantas ruedas de molino.

Lerroux está en Portugal. Gil Robles y March, también. Unamuno, en Salamanca. A los cuatro deberían juntarlos para que tiraran de los cañones antifascistas cuando ha de subir la artillería a una loma.

Se advierte un cierto cambio en las relaciones de vecindad.

Aquel tipejo que no volvía la cara cuando os encontraba en la escalera para saludar o corresponder al saludo, se os acerca hoy con muestras de rendimiento.

¿Y qué hacían esos tipos cuando se nos llamaba bandidos? ¿Dónde estaban esos militares y millares de simpatizantes? Estaban descansando que se nos aplastara.

Hay ahora mucha libertad para la indumentaria. No está mal. Pero se nos ocurren dos pequeñas objeciones.

¿Por qué hay tanta afición a los uniformes? ¿Y por qué la despreocupación en el vestir no se acompaña de una mayor preocupación por el baño?

No conviene multiplicar los planes ni anunciar constantemente iniciativas. Es mejor realizar algo sin hablar mucho, que no realizar nada yendo de acá para allá sin cesar y hablando también sin cesar.

Hay fascistas agazapados en Barcelona. Se les debe poner en situación de trabajar si quieren vivir, incautándose el pueblo de sus rapinas. Si se dejan estar, cada fascista buscará a su bárbaro afín a través del bullicio.

Hace mal efecto que haya gentes que pidan limosna.

En efecto, y también hace mal efecto que haya otros pedigoneos. El desvalido ha de tener desde ahora amparo, pero si se suprime la mendicidad, ¿por qué no ha de evitarse también esa otra mendicidad de los cupones?

Hay quien come en el Ritz y hay quien come en el Colón. Venos palacios incautados en todas las calles. Bien. Pero es necesario que los grandes locales empleen a servir para labores constructivas. Cuando vemos en un local incautado que se trajinan patatas y garbanzos, se nos abre el corazón de alegría.

¡Al frente los fusiles! Bien está. La revolución necesita brazos armados en el frente, y no a 200 kilómetros del frente.

Esse tenorio detenido y condenado a estar una noche sin conar, en un calabozo, es un grotesco símbolo. Pero si lo que se busca es la llamada ejemplaridad del castigo, nada se conseguirá. Hay en Barcelona millares de macarrones a los que debería también dejarse sin conar mientras no trabajaran. Estos macarrones se quedan a veces sin conar porque nadie les invita, y siguen siendo los mismos antes inútiles. Hay que acabar con los tenorios chillojeros y con los asentamientos de macarrones que se ven continuamente en Barcelona.

La mejor manera de acabar con los tenorios de salón y con los callejeros es obligar a todo el mundo a justificar sus medios de vida. Haciendo trabajar a todos los vagos que pululan por ahí, la jornada podría ser de cuatro o cinco horas menos.

El paro forzoso debe resolverse ahora descongestionando la ciudad. En el campo hay fauna para todos. Y también la hay en el frente.

¡Demasiados paseantes! ¡Demasiadas caras parapadeas! Si hay miserables que escuchan sin parapadear, desconfiad de su imposible expectativa.

Ahora que se habla tanto de control, ¿quién es capaz de controlar la imaginación? Si el temperamento español es delirante y gusta de los adjetivos cargados de hrismo, ¿quién puede controlar un delirio?

Pelear contra el fascismo en cualquier frente es una tarea honrosa. En cualquier frente se puede luchar, pero en el frente donde se muere debe haber todas las armas que matan.



LA HIGIENE INFANTIL